

Safety first: How the U.S. monitors every vaccine

The steps to keep vaccines safe and effective

Vaccines are one of our most powerful tools for keeping children and adults healthy. [Experts](#) estimate that vaccines can prevent more than 50 million deaths between 2021 and 2030.

STRONG SCIENCE SHOWS VACCINES WORK AND ARE SAFE. Every vaccine in the U.S. must pass strict safety testing. While some vaccines take longer to develop than others, even in emergencies, vaccines go through strict testing to make sure they are safe and work well.

MANY SAFETY SYSTEMS TRACK VACCINES. Different groups within the federal government work together to make sure vaccines are safe after approval. For example, if you have a reaction to a vaccine, you can tell doctors about it through a system called [VAERS](#). In addition, scientists study vaccine safety by watching how more than [12 million people](#) respond to vaccines. Organizations like Medicare, military hospitals and vaccine companies also look for any problems or bad reactions.

SAFETY ISSUES ARE SPOTTED FAST. These safety checks help in discovering even rare problems within weeks after people start getting a new vaccine. For instance, when some people had heart swelling after COVID shots, safety systems caught it right away and for most people, the symptoms cleared after a brief hospital stay. These safety systems help us understand what's good and what might be risky about each vaccine.

VACCINES HAVE A PROVEN TRACK RECORD. Think about it — most people around you have gotten shots that protect them from diseases that used to make lots of people very sick or even kill them. A great example is polio: after scientists created the polio vaccine in the 1950s, this dangerous disease has almost disappeared around the world.

VACCINES BUILD A SHIELD AROUND OUR COMMUNITIES. When enough people get vaccinated, diseases can't spread easily. This creates a shield that protects:

- Babies too young for vaccines
- People with cancer or weak immune systems
- Elderly people
- People who can't get vaccines for medical reasons

This shield is especially important in communities that have less access to healthcare. When everyone who can get vaccinated does, we help protect our most vulnerable neighbors. Federal programs, such as the Vaccines for Children Program, make sure that vaccines are available at no cost to families who might otherwise struggle to afford them.

STRONG POLICIES EMPOWER AGENCIES TO PROTECT THE PUBLIC'S HEALTH. The Food and Drug Administration and Centers for Disease Control and Prevention make sure vaccines are safe before people can get them. If they find problems, they can immediately stop any unsafe vaccine. They also check vaccine makers' work and tell the public if something's wrong. States then use this information to decide which shots kids need to go to school. To help everyone stay healthy, the government also makes sure many people can get vaccines for free or at a low cost. All these rules work together — they help companies make safe vaccines while protecting our communities from serious diseases.

La seguridad ante todo: cómo Estados Unidos monitorea cada vacuna

Las vacunas son una de nuestras herramientas más poderosas para mantener sanos a niños y adultos. Los [expertos](#) calculan que las vacunas pueden evitar más de 50 millones de muertes entre 2021 y 2030.

UNA SÓLIDA BASE CIENTÍFICA DEMUESTRA QUE LAS VACUNAS FUNCIONAN Y SON SEGURAS. Cada vacuna en los Estados Unidos debe pasar pruebas rigurosas de seguridad. Aunque algunas vacunas tardan más en desarrollarse que otras, las vacunas se someten a pruebas estrictas para garantizar que son seguras y funcionan bien, incluso en casos de emergencia.

SON MUCHOS LOS SISTEMAS DE SEGURIDAD QUE REALIZAN UN SEGUIMIENTO A LAS VACUNAS. Varios grupos del gobierno federal trabajan juntos para garantizar que las vacunas sean seguras después de su aprobación. Por ejemplo, si tiene una reacción a una vacuna, puede comunicárselo a los médicos a través de un sistema llamado [VAERS](#). Además, los científicos estudian la seguridad de las vacunas observando cómo más de **12 millones de personas** responden a ellas. Organizaciones como Medicare, hospitales militares y fabricantes de vacunas también buscan problemas o reacciones no deseadas.

LOS PROBLEMAS DE SEGURIDAD SE DETECTAN RÁPIDAMENTE. Estos controles de seguridad ayudan a descubrir hasta los problemas más raros pocas semanas después de que la gente empiece a recibir una vacuna nueva. Por ejemplo, cuando algunas personas sufrieron una inflamación del corazón tras recibir la vacuna contra el COVID, los sistemas de seguridad lo detectaron enseguida y, en la mayoría de los casos, los síntomas desaparecieron tras una breve visita al hospital. Estos sistemas de seguridad nos ayudan a saber qué es bueno y qué puede ser riesgoso de cada vacuna.

LAS VACUNAS TIENEN UNA TRAYECTORIA DEMOSTRADA. Piénsalo: la mayoría de las personas que te rodean han recibido vacunas que les protegen de enfermedades que antes enfermaban mucho o incluso mataban a mucha gente. Un gran ejemplo es la polio: después de que los científicos crearan la vacuna contra la polio en los años 50, esta peligrosa enfermedad casi ha desaparecido en todo el mundo.

LAS VACUNAS CREAN UN ESCUDO QUE PROTEGE A NUESTRAS COMUNIDADES. Cuando se vacuna a bastantes personas, las enfermedades no pueden contagiarse fácilmente. Esto crea un escudo que protege a:

- Los bebés demasiado pequeños para vacunarse
- Personas con cáncer o sistemas inmunitarios débiles
- Las personas mayores
- Personas que no pueden vacunarse por razones médicas

Este escudo es especialmente importante en las comunidades que tienen menos acceso a la atención médica. Cuando todos los que pueden vacunarse lo hacen, ayudamos a proteger a nuestros vecinos más vulnerables. Los programas federales, como el Programa de Vacunas para Niños, garantizan que las vacunas estén disponibles gratuitamente para las familias que, de lo contrario, tendrían dificultades para pagarlas.

LAS BUENAS POLÍTICAS AYUDAN A LOS ORGANISMOS A PROTEGER LA SALUD DEL PÚBLICO. La Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) se aseguran de que las vacunas sean seguras antes de que la gente pueda recibirlas. Si detectan problemas, pueden detener inmediatamente cualquier vacuna que no sea segura. También comprueban el trabajo de los fabricantes de vacunas e informan al público si algo va mal. Los estados usan esta información para decidir qué vacunas necesitan los niños para ir a la escuela. Para ayudar a todos a mantenerse sanos, el gobierno también se asegura de que mucha gente pueda vacunarse gratis o a bajo costo. Todas estas normas se complementan: ayudan a las farmacéuticas a fabricar vacunas seguras y, al mismo tiempo, protegen a nuestras comunidades de enfermedades graves.

SOURCES

[Fast Facts About Global Immunization](#) – CDC, [Vaccines and Immunizations](#) – World Health Organization (WHO), [Questions About Vaccines](#) – Vaccinate Your Family, [Communicating More Effectively About Vaccines](#) – Public Health Collaborative.